



“COMUNIDADES DE APRENDIZAJE” Y “ENLAZANDO MUNDOS”: LAS BASES DE UNA PEDAGOGÍA DIALÓGICA QUE GENERA IGUALDAD

Donatila Ferrada¹

Grupo “Enlazador de Mundos”
Universidad Católica de la S. Concepción, Chile.

“Los sueños son posibles.
Mejorar la realidad sin sueños es imposible”
(Ramón Flecha, 2007)

Resumo

Este artigo apresenta o projeto “Enlazando Mundos”, desenvolvido por um grupo de Investigación em Intervención para a Promoção da Igualdade Educativa – “Enlazador de Mundos” – e constituído por diferentes agentes sociais e educativos, preocupados e mobilizados frente ao cenário de deterioração da educação pública, verificado em instituições educativas pertencentes a contextos de vulnerabilidade social e econômica no Chile, nas quais um grande número de estudantes sofre exclusão dos processos educativos. O projeto está fundamentado no modelo educativo e social conhecido como Comunidades de Aprendizagem, fundado por Ramón Flecha na Espanha (1998), de caráter inteiramente dialógico, cujo objetivo é a transformação da escola pública, por meio de interações sociais que favoreçam o incremento do capital cultural dos alunos.

Palavras-chave: Educação pública, exclusão social e educativa, pedagogia dialógica

¹ Professora Doutora da Universidad Católica de la S. Concepción., Facultad de Educación, Alonso de Ribera 2850, Concepción, Chile. dferrada@ucsc.cl



Abstract

Learning Communities and Worlds Entwined: the bases of a dialogic pedagogy which generates equality

This article presents the “Enlazando Mundos”, a project developed by a Group of Investigation in Intervention for the Promotion of Education Equality – “Enlazador de Mundos” - and formed by different educational and social agents who are concerned and mobilized when faced with the deterioration of the public education scenery, which affects the educational institutions with vulnerable social and economical backgrounds in Chile, where many students suffer from exclusion of the educational process. The project is based on an educational and social model, entitled Learning Communities, founded by Ramón Flecha in Spain (1998), entirely with a dialogic characteristic that aims the transformation of public school through social interaction, allowing the increment of cultural capital by the students.

Key words: Public education; social and educational exclusion; dialogic pedagogy

Resumen

El sistema educativo chileno, a partir de la década de los ochenta, inicia un proceso de fuerte privatización que diferenció tres tipos de dependencias administrativas, a saber, las escuelas privadas con financiamiento sólo de las familias, las privadas con financiamiento del Estado, y las municipales con financiamiento sólo del Estado. Este hecho, estratificó la población estudiantil no sólo desde la condición social y económica de procedencia del alumnado sino que sobre todo, respecto de la calidad de enseñanza que se imparte en cada uno de estos estamentos, siendo las escuelas estatales las más perjudicadas en esta segregación. En este contexto, nace el proyecto “Enlazando Mundos” - cuyas bases se encuentran en el modelo educativo y social conocido como Comunidades de Aprendizaje fundado por Ramón Flecha en España en 1998 -, que se define como un modelo pedagógico territorializado en la Región del Bío-Bío en Chile, con base teórica y empírica en escuelas de la zona, que constituye hoy una alternativa válida, desde la cual, no sólo se ofrece una nueva forma de abordar el trabajo pedagógico de aula sino de toda la comunidad escolar y que aporta en la configuración de un nuevo modelo pedagógico: el dialógico.



Palabras clave: Educación pública, exclusión social e educativa, educación dialógica

“ENLAZADOR DE MUNDOS”: AGENTES SOCIALES MOVILIZADOS POR UN DESARROLLO HUMANO

Enlazador de Mundos es un grupo de Investigación en Intervención para la Promoción de Igualdad Educativa que convoca a agentes sociales y educativos movilizados y sensibilizados frente al diagnóstico del sostenido deterioro de la educación pública en instituciones educativas que se desenvuelven en contextos de vulnerabilidad social y económica en Chile, en cuyas instituciones los procesos educativos fortalecen el círculo de la exclusión de un gran número de niños y niñas.

Estos agentes y agencias diversas que conforman Enlazador de Mundos, tienen distintos niveles de formación académica, entre ellos, académicos, estudiantes de pregrado y postgrado de distintas universidades; profesores y estudiantes de distintas escuelas; madres, padres, apoderados y vecinos de la comunidad cercana a la escuela; profesionales y no profesionales interesados en participar en el proyecto. Es decir, Enlazador de Mundos, convoca a la vinculación entre agentes que tradicionalmente se desenvuelven en ambientes separados y diversos, estableciendo relaciones e interacciones entre mundos desarticulados (entre académicos y madres dueñas de casa; profesionales universitarios y obreros campesinos, estudiantes de enseñanza básica y un estudiantes de doctorado, por ejemplo), pero que requieren con urgencia interactuar para modificar los procesos intersubjetivos entre ellos, los que permitirán transformar tanto las percepciones como las acciones y responsabilidades sociales de cada uno de los agentes que participan en el proyecto.

Partimos del hecho, que para la transformación de la escuela pública actual, no es suficiente la colaboración entre la comunidad educativa y la comunidad social en que está inmersa la escuela, sino, además de éstas, se hace necesario que otros actores sociales e instituciones establezcan redes de cooperación y colaboración para dar una respuesta real a este tipo de alumnado, el aumento de las interacciones sociales diversas tiene un impacto fundamental en el capital cultural del estudiante, por ende en su rendimiento en cuanto al logro de aprendizajes.



Los antecedentes anteriores, fundamentan su nombre, que toma prestado de la cosmovisión maya, la cual sostiene la existencia de universos paralelos o distintos niveles de dimensiones, y que el ingreso a éstos es por medio de los sellos solares que actúan a modo de portales. Enlazador de Mundos, es uno de esos sellos solares, y significa el umbral entre las vidas, aquello que establece vínculos entre las distintas dimensiones. Nosotros hemos establecido una analogía entre la diversidad de agentes y agencias sociales que componen nuestro grupo, que de alguna forma representan esos universos paralelos, y que el objetivo compartido es lo que establece el vínculo entre todos, y constituye la fuerza o la energía que nos enlaza unos a otros a fin de encontrarnos construyendo una sociedad mejor a partir del esfuerzo compartido por todos, en beneficio del desarrollo de todos.

Enlazador de Mundos, ha organizado su trabajo en varios ámbitos y en función de los propios aportes de sus miembros: 1) Investigación contextualizada en la Región del Bío-Bío en Chile (tesis doctorales, tesis de magister, tesis de licenciatura, proyectos de investigación); 2) Intervención pedagógica en instituciones formales y no formales; 3) Formación de equipos de profesores en temáticas específicas de vulnerabilidad social, teoría educativa sobre desigualdad social, metodologías interactivas que promueven el aprendizaje en las escuelas; 4) Formación de “Colaboradores de Aprendizaje” de distinto nivel de escolarización para ingresar al aula como soporte de apoyo pedagógico del profesor; 5) Sistematización del conocimiento científico levantado de las experiencias en terreno del proyecto, expresados en productos, tales como, libros, artículos, informes de investigación; 6) Difusión de los hallazgos en eventos científicos y por medio de página Web; 7) Organización de grupos de estudios que actúan como instancias de formación colectiva en avances científicos, denominados “Tertulias Dialógicas con el Libro en la Mano” en instituciones formales y no formales.

Enlazador de Mundos asume el lema “*Movidos por el deseo de transformar y transformarnos con los otros, transformar el mundo*”, lo cual pretende materializar a través de tres características fundamentales que lo distinguen de otros grupos en funcionamiento. La primera es que todo el trabajo que se realiza es de carácter voluntario, es decir, sus miembros no perciben remuneración alguna. La segunda, es que asumen un modelo de gestión altamente participativo y dialógico resultado de la propia dinámica que se ha ido autogenerando al interior del grupo, lo que ha dado como resultado un modelo de gestión organizado a través de coordinaciones, en función de las necesidades que



emergen y de las competencias de sus miembros, donde prima siempre las razones del mejor argumento y nunca por las razones del poder. Y la tercera, es que los proyectos que se inician en las escuelas son proyectos que se construyen con sus propios protagonistas y que la labor asumida por el equipo completo es de colaboración, es decir, no se trata de trasladar modelos armados en escritorios, sino de poner a disposición todos los conocimientos que porta cada uno de los miembros al servicio de la materialización de un proyecto que quiere desarrollar la comunidad educativa, donde todos asumen un protagonismo central, profesorado, alumnado, apoderados, vecinos, profesionales, etc.

Desde la lógica de trabajo del Grupo Enlazador de Mundos, y sobre la base de los fundamentos teóricos y prácticos del modelo educativo y social conocido como Comunidad de Aprendizaje desarrollado por Ramón Flecha, se construye un proyecto pedagógico que asume el nombre **Enlazando Mundos**. Este proyecto pedagógico de carácter enteramente dialógico pretende transformar el aula y desde allí la escuela y la comunidad y está dirigido a escuelas públicas ubicadas en contextos caracterizados como adversos social y económicamente. Se construye sobre la base de la participación protagónica y territorializada de la comunidad escolar y de otros agentes y agencias externas a ella que participan colaborativa y voluntariamente en el mismo.

EL MODELO DIALÓGICO DE LA PEDAGOGÍA

Desde el trabajo desarrollado al interior del proyecto “Enlazando Mundos” y del de Comunidades de aprendizaje hemos sistematizado el modelo dialógico de la pedagogía junto a Ramón Flecha, trabajo publicado en 2008.

Desde la comprensión de que la pedagogía organiza su praxis desde dos planos fuertemente interrelacionados. El primer plano eminentemente teórico, ofrece respuestas a las siguientes preguntas: 1) ¿qué noción de educación orientará la acción pedagógica?, lo que se traduce en la explicitación del concepto de educación que define la acción; 2) ¿qué tipo persona se desea formar?, que implica evidenciar cómo se construye la persona desde sus distintas dimensiones, las cuales habría que considerar en el proceso de formación; y 3) ¿qué tipo de sociedad se quiere construir?, lo que se traduce en asumir una explicación del funcionamiento de la sociedad en correspondencia con las dos preguntas anteriores. El segundo plano es operativo y ofrece respuesta a las siguientes preguntas en plena correspondencia con el plano anterior: 1) ¿qué enseñar?, lo que implica explicitar un concepto de currículum y una selección de conocimientos



educativos que se transforman en el currículum a desarrollar en las instancias pedagógicas formales e informales; 2) ¿cómo aprenden las personas a las que se quiere enseñar?, lo que implica asumir un modelo de aprendizaje; 3) ¿cómo enseñar?, lo que implica asumir un modelo didáctico; y 4) ¿cómo evaluar los aprendizajes alcanzados? lo que implica, al menos explicitar un concepto de evaluación.

La sistematización de las numerosas investigaciones realizadas tanto al interior del grupo Enlazador de Mundos como de otras experiencias similares, nos han permitido construir un modelo dialógico de la pedagogía, dando cuenta de cada una de las preguntas que permiten sostenerlo.

PLANO TEÓRICO DE LA PEDAGOGÍA

¿Qué noción de educación orientará la acción pedagógica?

Aquellas que comprende la educación como un medio para promover interacciones humanas dirigidas a transformar las propias construcciones intersubjetivas de quienes participan en el acto educativo al interior de una comunidad con predominio de la racionalidad comunicativa.

Esto fundamenta que quienes participan adquieren protagonismo para intervenir en cada una de las decisiones educativas, mediante las interacciones que mantienen entre sí para la construcción de nuevos significados cuando deciden emprender proyectos conjuntos dirigidos a transformar la escuela. Desde esta comprensión, educar significa, precisamente la transformación de cada sujeto que enseña y aprende resultado de sus múltiples interacciones solidarias con los demás, donde sus acciones y opciones son válidas y tienen cabida en la escuela, si son justificadas desde pretensiones de validez.

Este concepto de educación, dinamiza desde el propio sistema de creencias que porta el profesorado y todos los implicados en un proceso educativo, al mismo tiempo que orienta cada una de las acciones prácticas que se realizan cotidianamente en los distintos espacios de la escuela.

¿Qué tipo persona se desea formar?

se asume que la persona humana está dotada de la acción, por tanto es agente-actuante, constructora y transformadora del medio en el cual se desarrolla y vive.. Desde esta visión, la pregunta de la pedagogía por el tipo de construcción de persona, encuentra su base en el desarrollo y fortalecimiento de las interacciones humanas, las cuales, cuanto más diversas y heterogéneas, más posibilidades de transformación de las propias construcciones intersubjetivas Desde la dimensión transformadora, es



posible identificar el protagonismo de la persona tanto en la construcción de sí misma (siempre frente a los ojos de y en interacción con los demás), como también en la sociedad en que vive, fundamento que permite echar por tierra, la dimensión exclusora, de la creencia de que la persona es un ser eminentemente pasivo desde un punto de vista social y que se construye casi exclusivamente por procesos internos ya sean naturales (inherentes a ella) o psicológicos (principalmente dirigidos a la adaptación). Éstos últimos constituyen los principales fundamentos utilizados por visiones más tradicionales de la pedagogía que sostiene una inamovilidad en la construcción de la persona, la cual la deja fuera de todo protagonismo en cualquier decisión escolar y educativa.

En consecuencia, el tipo de construcción de la persona, conceptualiza una nueva dimensión de praxis humana, ahora con una doble dimensión, biológica y social que la dota de iniciativa y protagonismo, tanto en su propia construcción como persona, como frente a la sociedad a la que pertenece, al mismo tiempo que refuta que la persona humana sea un ser naturalmente pasivo e incapaz de comprometerse en ningún cambio social. Así, la pregunta de la pedagogía, sobre qué tipo de persona formar, responde a esta doble dimensión de praxis, incorporándola, junto a otros agentes sociales, en las decisiones respecto de que se persigue formar.

¿Qué tipo de sociedad se quiere construir? Se asume una caracterización de la sociedad como una sociedad dialógica, denominada así porque el diálogo asume un protagonismo mucho mayor que en la sociedad industrial y que en las sociedades premodernas, aspecto que permite abrir nuevas formas de convivencia, de conversación y reflexión conjunta entre grupos humanos diferentes (de culturas, de géneros, de generaciones, de etnias, de organización familiar, entre muchos otros) que persiguen y claman ser incluidos en la sociedad respetando su diferencia en igualdad de condiciones. En esta dimensión, es el diálogo el que se transforma en la bandera de lucha de la mayoría de los grupos y no la fuerza impositiva del poder o la violencia de las armas para alcanzar la inclusión. La sociedad tiene un funcionamiento dual: como sistema y como mundo de la vida, por tanto la respuesta es una sola: consolidar una sociedad dialógica desde el funcionamiento del sistema y del mundo de la vida. Desde el mundo de la vida, la escuela, junto con reproducir las estructuras simbólicas del mundo de la vida necesarias para la mantención de una cultura y una sociedad, al mismo tiempo debe ser capaz de incorporar procesos de renovación e innovación requeridos para el enriquecimiento de los mismos, como también de la apertura de espacios que permitan revertir los fenómenos de crisis



(pérdida de sentido, pérdida de legitimación, desestabilización de las identidades colectivas, alienación, pérdida de motivación, etc.), con lo cual iniciar la transformación social. Desde el sistema, formar sujetos sociales altamente competentes en los saberes instrumentales requeridos para su inclusión en la sociedad.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, es posible evidenciar que el giro dialógico de la sociedad actual, genera nuevos espacios para la superación de las desigualdades sociales y para avanzar efectivamente en una sociedad más inclusiva e igualitaria. En cambio, desde las perspectivas del desarrollo como construcción de futuro y como necesidad de sentidos, el anclaje al planteamiento en que se niega el valor del diálogo como mecanismo que regula la movilización de los procesos de transformación que persiguen los distintos sujetos, termina inmovilizando cualquier acción transformadora. En consecuencia, esta pedagogía explica el funcionamiento de la sociedad y la escuela desde la dimensión de dialogicidad, desde lo cual se requiere de una formación en aquellos saberes que sustentan la sociedad dialógica a fin de hacer conocedores de opciones teóricas que ofrecen posibilidades de transformación a todos los involucrados en los procesos de formación, y no sólo posturas teóricas fatalistas. Así mismo, el modelo dialógico de la pedagogía enfatiza la importancia de la acción educativa colectiva mediatizada por la comunicación como medio para combatir la colonización sistémica del mundo de la vida en las escuelas y las comunidades.

PLANO OPERATIVO DE LA PEDAGOGÍA

¿Qué enseñar en la escuela? Este ámbito correspondiente al campo del currículum, es el primer nivel de correspondencia entre el plano teórico y el operativo de la praxis de la pedagogía y se expresa en que los conocimientos educativos son el resultado de acuerdos entre los agentes sociales y educativos sobre los dos ámbitos de la sociedad: **sistema**, a saber, saberes sistematizados por la ciencia, la técnica y la tecnología que denomina **saberes instrumentales** (planes y programas oficiales Objetivos Fundamentales Verticales, Contenidos Mínimos Obligatorios, los solicitados por el propio alumnado de la escuela, los propuestos por el profesor; y los propuestos por familiares y voluntarios que participen en la escuela); y el **mundo de la vida**, a saber, saberes provenientes de la cultura, la sociedad y la personalidad, que denomina **saberes sociales** (Objetivos Fundamentales Transversales definidos en los programas oficiales, los



emanados del proyecto de centro, del contexto en que está ubicada la escuela, del contexto nacional, del contexto internacional, los contenidos emergentes desde el propio alumnado, los contenidos emergente de los propios familiares y voluntarios) En consecuencia, la selección de conocimiento educativo, requiere de una construcción y validación colectiva, esto se constituye como la base para asumir el protagonismo colectivo necesario para transformar el fracaso en éxito escolar. Estos constituyen los fundamentos esenciales en que se asienta la participación del profesorado, el alumnado, los familiares, el vecindario y cualquier otro ciudadano que desee participar en la escuela, así como su capacidad para transformar las desigualdades de aprendizaje del alumnado en aprendizajes de máximos para todos. Para ello, y especialmente para 7 aquellos colectivos en riesgo de exclusión, es esencial la priorización de los contenidos que son requeridos para la inclusión social y laboral, y la plena participación en la actual sociedad del conocimiento. El aprendizaje de estos contenidos debe ir acompañado de una reflexión crítica.

¿Cómo aprenden las personas a las que se quiere enseñar?,

Este ámbito correspondiente al campo de las teorías del aprendizaje, es el segundo nivel de correspondencia entre el plano teórico y el operativo de la praxis de la pedagogía y se expresa en la adopción de un modelo dialógico de aprendizaje cuya característica esencial es la promoción y generación de una igualdad de aprendizaje en todo el alumnado, el cual se obtiene como resultado de la interacción dialógica entre todas las personas que participan en instancias educativas o que, sin participar, son claves para el aprendizaje de los y las estudiantes. Este modelo de aprendizaje se organiza en torno al siguiente conjunto de principios básicos: diálogo igualitario, inteligencia cultural, transformación, dimensión instrumental, creación de sentido, solidaridad, igualdad de diferencia, emocionalidad. La organización de las oportunidades de aprendizaje sobre la base de estos principios permite dar cuenta tanto de los procesos de intersubjetividad asumidos en el concepto de educación de esta pedagogía como de la necesidad del aumento de interacciones entre los sujetos que se ejercita a cada momento la argumentación susceptible de crítica, conjuntamente con las relaciones de solidaridad, al mismo tiempo, implica la posibilidad de poner en evidencia las pretensiones de poder que emergen durante los procesos de aprendizaje, con lo cual, se profundizan los procesos reflexivos de carácter individual y colectivo. Se respetan las diferencias individuales sin perder de vista la igualdad educativa, se experiencia tanto las solidaridad como el respecto a la corporalidad de los aprendientes.



¿Cómo enseñar lo acordado por la comunidad de acuerdo al modelo de aprendizaje asumido? Este ámbito correspondiente al campo de la didáctica, es el tercer nivel de correspondencia entre el plano teórico y el operativo de la praxis de la pedagogía y se expresa en una nueva metodología, de carácter eminentemente interactivo, que basa su accionar en las múltiples interacciones de la mayor diversidad de agentes sociales que sea posible ingresar al aula, a fin de ofrecer la mayor diversidad de formas de enseñar y formas de aprender. Esta metodología incorpora agentes sociales al trabajo pedagógico que se denominan “colaboradores de aprendizaje” que realizan un trabajo voluntario de colaboración en el aprendizaje, de preferencia al interior del aula pero también en otros espacios de aprendizaje en el centro escolar (como las bibliotecas o las aulas de informática), bajo la orientación del profesor responsable. Los colaboradores de aprendizaje son adultos provenientes de la comunidad cercana a la escuela, de la sociedad en general, o niños de los propios cursos, como también de cursos superiores de la propia escuela que manifiestan interés por colaborar con sus compañeros. Los colaboradores de aprendizaje, que constituyen un grupo muy heterogéneo a nivel cultural, lingüístico, religioso, educativo, de género, etc., se constituyen como un potente resorte pedagógico al interior del proceso transformador y mediatizan la multiplicidad de interacciones que se establecen en las relaciones pedagógicas dialogantes entre el alumnado, entre el alumnado y el profesorado, y entre el alumnado y los otros agentes sociales externos a la comunidad, a la vez que movilizan los aprendizajes instrumentales y sociales en el alumnado.

Rol del profesorado. Radicalmente diferente al tradicionalmente asumido. Así, de ser un agente solitario y único moderador del proceso de enseñanza y aprendizaje, pasa a ser un coordinador profesional de un equipo de colaboradores de aprendizaje que ponen en práctica una diversidad de oportunidades de aprendizaje para el conjunto de sus estudiantes. De ser el único programador de las temáticas educativas, de las actividades y de las formas de evaluación, pasa a ser coordinador y negociador de las demandas pedagógicas de sus alumnos, de los apoderados y de la comunidad en general, para ser incorporadas al trabajo de aula y fuera de ella. De ser un informador y transmisor de la cultura del currículum obligatorio nacional, pasa a ser un constructor y resignificador del currículum. De ejercer un rol profesional circunscrito al trabajo de aula y la escuela, pasa a ser un investigador miembro de un equipo interdisciplinar que construye conocimiento científico y que luego transforma en conocimiento educativo. De ser un profesional cuyo ejercicio laboral se limitaba esencialmente al



aula y la escuela, pasa a ser un difusor del conocimiento científico producido y del conocimiento educativo, más allá de su aula y más allá de su institución, participando activamente en eventos científicos, educativos y sociales.

Rol del alumnado, en este modelo didáctico cambia radicalmente respecto de su rol tradicional. Así, de ser un agente pasivo receptor de conocimiento y de normativas establecidas, pasa a ser protagonista de la creación dialógica de conocimiento y negociador de nuevos acuerdos normativos más acordes con el requerimiento del nuevo contexto dialogador que promueve el aula y la escuela en general. De tener un comportamiento de masa, pasa a tener un comportamiento de comunidad en que la colaboración constituye la esencia de las relaciones humanas. De estar circunscrito a las interacciones que le ofrecían el aula tradicional y la escuela, pasa a tener interacciones reales con un sinnúmero de agentes sociales que ingresan al aula (los colaboradores de aprendizajes). De estar categorizado por rangos de rendimiento académico y rotulado por diagnósticos clínicos, pasa a ser considerado en condiciones de igualdad con respeto de su propia diferencia. De ser considerado como un alumnado de bajas expectativas, a ser depositario de altas expectativas académicas y sociales

Organización del aula. Cambia radicalmente de la tradicional. El aula se organiza, mayoritariamente, en lo que se conocen como grupos interactivos. Así, de trabajar con un aula organizada en filas de estudiantes, unos tras otros y que se mantienen fijos en sus puestos de trabajos, y donde sólo hay una persona adulta, se distribuye el alumnado en pequeños grupos, de número dependiendo del tamaño del grupo-clase y de voluntarios en el aula, a cargo de un colaborador de aprendizaje, que rotan permanentemente, una vez finalizada cada actividad, para cambiarse al siguiente grupo, configurando un aula en permanente dinamismo. De trabajar en un aula que promueve eminentemente acciones educativas de carácter teleológico, a ser un aula que se desenvuelve en contextos de acciones comunicativas. De un trabajo pedagógico que utiliza el lenguaje solo para alcanzar un objetivo, al uso de un lenguaje que permite actualizar y renovar consensos, transmitir y compartir emociones y sentimientos, así como proponerse alcanzar un entendimiento racionalmente motivado. De esta forma el proceso de enseñanza y aprendizaje se moviliza permanentemente en ambas direcciones, asumiendo el modelo de enseñante que aprende y aprendiente que enseña en cada una de las interacciones que mantiene durante el proceso formador. En la dinámica dialógica de grupos interactivos dos procesos ocurren al mismo tiempo: aumenta el aprendizaje instrumental porque se multiplican las actividades de enseñanza y aprendizaje para todos y todas, así como mejora la solidaridad de



base al no excluir a ningún estudiante de los aprendizajes que son valorados en la actual sociedad del conocimiento

En la distribución espacio temporal del aula con grupo interactivo, cada grupo tiene una actividad que contempla un mismo contenido (instrumental y social) pero que da cuenta de una estrategia de aprendizaje diferente. La duración de la actividad es de un máximo de 20 minutos, luego cada grupo avanza a la actividad siguiente, en la cual tendrá una nueva oportunidad de aprendizaje con una persona adulta diferente, de tal forma de que en un solo bloque toda la clase puede llegar a tener tantas posibilidades para aprender, como números de grupos que se constituyan, un mismo contenido instrumental y social. En consecuencia, este modelo didáctico dialógico interactivo permite dar cuenta de 1) la vinculación entre el aprendizaje instrumental y el social al interior de cada actividad programada; 2) la diversificación de estrategias de aprendizaje en cada actividad programada, 3) dar cuenta de los períodos breves de atención del alumnado cuidando la duración de las actividades programadas; 4) considerar la heterogeneidad de los estudiantes, en cuanto a cultura, a género, a etnias, a edades, a rendimiento, a afinidades; 5) asegurar la atención personalizada, mediante la formación de grupos pequeños con un colaborador de aprendizaje cada uno; 6) dar cuenta de un grupo diversificado de agentes sociales que trabajan voluntariamente como colaboradores de aprendizaje y que diversificarán las interacciones del estudiantado, a la vez que, constituirán otros referentes pedagógicos distintos al profesor; 7) dar cuenta de un rol profesional que asume el profesor a través de la coordinación del trabajo pedagógico entre todos los colaboradores y todos sus estudiantes; 8) dar cuenta de un rol de estudiante protagónico, constructivo y colaborativo en su aprendizaje y en el de sus pares en forma permanente; 9) la generación permanente de altas expectativas en todo el alumnado de parte del profesorado, los colaboradores de aprendizaje y los familiares.

Asimismo, esta metodología de trabajo de grupos interactivos, garantiza la no segregación del alumnado, dada por la alta heterogeneidad con que se conforman los grupos y por su rotación permanente de un grupo a otro, y por la no separación del alumnado en función de atributos personales, tales como, mayor o menor rendimiento académico, género, cultura, desarrollo cognitivo.

¿Cómo evaluar? Este ámbito correspondiente al campo de la evaluación, y es el tercer y último nivel de correspondencia entre el plano teórico y el operativo de la praxis de la pedagogía y se expresa en que se asume un concepto evaluativo dialógico, donde la característica principal, es que implica que



la emisión de los juicios educativos debe realizarse sobre la base de los criterios posibles de ser objetivados, desde la perspectiva de las relaciones sociales que mantiene el alumnado con los distintos tipos de mundos a los que se enfrentan, tanto cuando deben aprender los saberes instrumentales, es decir, criterios de verdad y eficacia, como cuando deben aprender los saberes sociales, es decir, criterios de veracidad, rectitud y autenticidad. Estos criterios, a su vez, permiten dar cuenta de los ocho principios del aprendizaje dialógico. La evaluación se asume también en su dimensión instrumental, es decir, desde la calificación hasta la evaluación de resultados de aprendizaje de acuerdo a indicadores estandarizados; como en su dimensión social, es decir, evaluaciones comunicativas cualitativas que evidencian superación del conflicto en el aula, fortalecimiento de una cultura de colaboración, superación de violencia de género y étnicas. Las evaluaciones se realizan al interior de todos los grupos interactivos, con participación de los colaboradores de aprendizaje, así como también, se realizan de parte solo del profesorado pero en un contexto en el que existen las estructuras para que la comunidad exprese su opinión al respecto y se pueda dialogar sobre ello.

CONCLUSIONES

1. El modelo dialógico de la pedagogía representa una contribución de carácter teórico-práctica que abre espacios de posibilidad y optimismo frente al deteriorado escenario de la educación pública chilena, y de forma especial a aquellas escuelas ubicadas en contextos de adversidad social y económica.
2. La pedagogía dialógica se constituye como un referente especializado al interior del modelo de Comunidades de Aprendizaje aplicable tanto en instituciones formales y como no formales.
3. La pedagogía dialógica se constituye en un modelo que da cuenta efectiva de los criterios de contextualización y territorialización tan demandados por las teorías críticas transformadoras de la sociedad.
4. La pedagogía dialógica permite desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje construidos en interacciones en que los significados se construyen intersubjetivamente y con participación de toda la comunidad involucrada.



5. La pedagogía dialógica genera procesos profundos de transformación a cargo de todos los agentes involucrados en ellos, al mismo tiempo que produce igualdad educativa.

BIBLIOGRAFÍA

AUBERT, A. et al. **“Dialogar y transformar”**. Barcelona, España: Graó, 2004.

AUBERT, A.; SOLER, M. Dialogism: The dialogic turn in the social sciences. **The Praeger Handbook of Educational and Psychology** Vol. 3, Chapter 62, 2007, p. 521-529.

BASTÍAS, E. **La gestión educativa construida al interior del proyecto educativo Enlazando Mundos. Modelo de gestión y conceptos de participación**. Tesis para optar al grado de Magíster. Universidad Católica de Concepción, Chile, 2007.

CREA. El giro dialógico en la sociedad del conocimiento. **Proyecto de investigación del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica**. España: Ministerio de Educación y Ciencia, 2005.

ELBOJ, C. et al. **Comunidades de Aprendizaje, transformar la educación**. Barcelona, España: Graó, 2002.

ELBOJ, C. **Comunidades de Aprendizaje. Un modelo de educación antirracista en la sociedad de la información**. Tesis doctoral para optar al grado de doctora en sociología. Universidad de Barcelona, España, 2001.

FERRADA, D. **Currículum crítico comunicativo**. Barcelona, España: El Roure, 2001.

_____. La intersubjetividad como eje de la concepción comunicativa del currículo. **Revista REXE**. Facultad de Educación, Universidad Católica de la Santísima Concepción. Num. 1, vol. 1. Concepción, Chile, 2002.

_____. El principio de emocionalidad: Un aporte al modelo dialógico del aprendizaje. **Revista REXE**, Vol. 7, (14), 2007.



FLECHA, R. **Sharing Words**. Lanham, M.D: Rowman & Littlefield, 2000.

FLECHA, R. y PUIGVERT, L. "Las comunidades de aprendizaje: una apuesta por la igualdad educativa". **Revista Rexe**. Facultad de Educación, Universidad Católica de la Santísima Concepción. Num. 1, vol. 1. Concepción, Chile, 2002.

FLECHA, R., PADRÓS, M., y PUIGDELLÍVOL, I. Transformar la organización escolar al servicio de la comunidad. **Revista del Foro Europeo de Administradores de la Educación y Gestión Educativa**, n. 5, sep-oct 2003, p. 4-8.

FLECHA, R. y PUIGVERT, L. "Formación del profesorado en las comunidades de aprendizaje". Ponencia presentada en el **XII Congreso Nacional de Pedagogía "La educación en Contextos Multiculturales: Diversidad e identidad"**. Valencia, España, 2004.

GARCÍA, C. **Comunidades de Aprendizaje. De la segregación a la inclusión**. Tesis doctoral para optar al título de doctora en sociología. Universidad de Barcelona, España. 2004.

GÓMEZ, J. Participación comunitaria como eje de la nueva ciudadanía: ejemplos de centros como comunidades de aprendizaje. **Jornadas Atlántida Valores de Ciudadanía Interculturalidad y Convivencia Democrática**. La Laguna 25 de Enero 2005.

Enviado em: 08/09/2010

Aceito em: 16/09/2010